

LA CORRIENTE MIGRATORIA DE RETORNO PROCEDENTE DE EUROPA A LA REGIÓN DE MURCIA

Josefa Gómez Fayrén y Carmen Bel Adell

Universidad de Murcia

RESUMEN

Se trata de conocer la significación de la corriente migratoria de retorno a la Región de Murcia, mediante el estudio de su intensidad, caracterización sociodemográfica de los retornados y analogías y diferencias que se producen entre los regresos a Murcia y los retornados a nivel del país, así como el impacto derivado de estos movimientos.

Palabras clave: Migración, retorno, composición demográfica, impacto.

SUMMARY

The paper aims at knowing the meaning of the returning migratory flow back to the country of Murcia, through the study of its intensity, the sociodemographic characterization of the returning immigrants and the analogies and differences between those who return to the country in general, as well as the impact, caused by these movements.

Key words: migration, return, demografic, composition, impact.

INTRODUCCIÓN

La corriente migratoria de retorno de trabajadores desde Europa a la Región, abarca ya un largo periodo de tiempo, más de 25 años, y resulta mal conocida, pese a ser Murcia, una de las regiones, entre las Comunidades Autónomas españolas, en que la población registra mayor movilidad internacional, situándose en séptimo lugar por este concepto, tras Ceuta y Melilla, Galicia, Asturias, Canarias, Madrid y Baleares (INE. Encuesta Sociodemográfica 1991). Los componentes de este fenómeno son bastante complejos como ya señalaba

Fecha de Recepción: 13 de septiembre de 1999.

* Departamento de Geografía Física, Humana y Análisis Regional. Facultad de Letras. Universidad de Murcia. Campus de la Merced • 30001 MURCIA (España). E-mail: jgfayren@fcu.um.es

Angels Pascual de Sans en 1983 y de una importancia cuantitativa inferior al movimiento emigratorio que le precede. Para conocer la significación y el impacto de esta corriente es útil y sería necesario aplicar el esquema que ofrece el profesor Salustiano del Campo (BORREGERO GÓNZALEZ, L. 1981), que recoge los siguientes elementos: a) enumeración descriptiva de los retornados a través de datos numéricos correctos y en series representativas; b) tipología de los retornados en función de diversas variables: tiempo de estancia en el extranjero, procedencia geográfica, estructura laboral, familiar y demográfica; lugar de nacimiento, domicilio antes de emigrar y domicilio al retornar, etc. c) motivación del retorno: forzosa, voluntaria, definitiva, temporal, fracaso, causas concretas, d) modo de reinserción social con explicitación del proceso en sus características tales como el cambio de actitudes, movilidad social, modificaciones en las relaciones familiares, sociales, laborales, etc. (CAZORLA, J. 1981).

De todas estas propuestas el presente trabajo aborda empíricamente las dos primeras: evolución del número de retornados y tipología según procedencia geográfica, estructura demográfica, nivel de instrucción, estructura laboral, etc. en los últimos quince años. La motivación del retorno y el modo de reinserción social son objetivos que quedan pospuestos para una próxima investigación, aunque ya se hace una aproximación basada en la observación y resultados de otros estudios.

FUENTES

Es difícil hacer una valoración empírica de los retornos por la imprecisión de las estadísticas. Para este movimiento de población se cuenta con dos fuentes de datos principales: una la de las *Bajas Consulares* producidas en cada uno de los países de acogida; otra de sentido contrario, las de *Altas en el Padrón Municipal* de españoles procedentes del extranjero. Estas últimas se recogen en las *Estadísticas de Variaciones Residenciales* elaboradas por el INE. Sin embargo hay que tener en cuenta que éstas no han aportado datos de inmigración extranjera que diferencien, los retornos de españoles que residían en el extranjero de los extranjeros que llegan a España con intención de fijar su residencia, hasta el año 1983, en que por primera vez se elaboró por el INE una publicación específica, denominada *Migraciones. Resultados por Comunidades Autónomas* conteniendo dicha información. Por ello es a partir de esa fecha cuando se puede intentar una aproximación al conocimiento de la corriente de retorno con un mínimo de rigor. A partir de 1985 se inicia una nueva etapa de dicha publicación que amplía la información, volviendo a mejorar en 1988.

En base a los datos recogidos por el CREM de las publicaciones mencionadas con anterioridad, en los trabajos *Movimientos Migratorios de la Región de Murcia 1995* y *Estadísticas Históricas de la Población de la Región de Murcia 1995*, completados para España y para la Región con datos más recientes elaborados por el propio INE, junto a los de *Bajas Consulares* proporcionados por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales a través de los *Anuarios de Migraciones*, se ha pretendido: a) realizar una aproximación a la **intensidad de la corriente migratoria**; b) conocer la **composición sociodemográfica** de los inmigrantes retornados a la Región de Murcia; y c) detectar las **analogías y diferencias** que se producen entre los regresos a Murcia y los retornos del conjunto **país**; observando los años para los que se dispone información y por comparación, se aceptan como

válidas las consideraciones derivadas de ciertos estudios que ofrecen gran similitud porque afectan a los países mediterráneos.

INTENSIDAD DE RETORNOS Y SU CARACTERIZACIÓN

A finales de los años setenta y tras la crisis económica que sacudió de lleno a Europa a partir de 1973, se reduce considerablemente la entrada de emigrantes procedentes de países del Sur en la Comunidad Económica Europea. Así, desde mediados de los años setenta, cientos de miles de trabajadores españoles van a volver a sus lugares de origen, como lo harán italianos y portugueses. Entre los flujos migratorios de población española más importantes de las dos últimas décadas, prevalece por su volumen e interés social, el retorno de los españoles emigrantes a Europa. Entre 1974 y 1997 según datos del Anuario de Migraciones 1997 el movimiento migratorio a nivel de España se cifra en 310.624 salidas a Europa y 697.850 retornos, lo que supone una media de 224 retornos por cada cien salidas.

Entre esas mismas fechas, salieron de la Región de Murcia un total de 4.389 personas lo que equivaldría a 9.831 retornos si se le aplica la media española. A partir de 1981 y hasta 1997, las estadísticas de migraciones a través de las bajas consulares cifran el número de retornados a Murcia en 8.675 personas, de las que 7.225 regresaron entre 1983 y 1996 según las altas en el Padrón Municipal, cifras que equivalen al 2,31 por ciento y 3,86 por ciento de los retornos totales a España respectivamente, Cuadros núm. 1 y 2. El mayor número de los regresos procede de la Europa Comunitaria 71,03 por ciento, cifra que supera el 81 por ciento si se le añade Suiza con el 10,76 por ciento. Dentro de la Comunidad el volumen más elevado de regresos procede de Francia 43,18 por ciento, seguida de Alemania 16,06 por ciento, antiguos lugares receptores. En general son los años 1989, 1990, 1992 y 1997 los que registran mayor número de retornos en el periodo estudiado 783, 753, 694 y 697 respectivamente y en relación al total, tanto europeos como del resto del mundo. Los no comunitarios y procedentes de Suiza retardan a 1992, 1993 y 1997 su regreso. Alemania anticipa el retorno registrando el mayor número en 1983 con 151 y 1984 con 142. Francia mantiene un ritmo bastante regular en torno a los 200 y doblando su número en los años citados, Cuadro núm. 3.

Los datos referidos a 1988-1995 que permiten relacionar a los retornados con el municipio de procedencia (CREM, Movimientos Migratorios, 1995) muestran que, principalmente se dirigen al municipio de Murcia 18,99 por ciento, seguido de Lorca con el 16,24 por ciento, con porcentajes de más del 6 por ciento aparecen Cartagena y Aguilas y con más del 4 por ciento San Javier y Puerto Lumbreras, Cuadro núm. 4 y Fig. núm. 1. Estos datos revelan que el mayor volumen de retornos no se dirige exactamente y siempre a los municipios de origen, algunos de los cuales figuran entre los de menos llegadas, como ya se apuntaba en un trabajo anterior (GÓMEZ FAYRÉN, J., BEL ADELL, C. y otras, 1999) sino que fijan su residencia en municipios de mayor dinamismo económico. Por otra parte la inmigración de españoles que llega a Murcia no siempre procede de la propia Región sino que se producen «retornos», desde el extranjero y de nacidos en otras regiones.

En la **caracterización sociodemográfica** de este colectivo hay que señalar en su apreciación global y por lo que refleja la estructura por edad que, en la Región de Murcia has-

CUADRO 1
Españoles retornados. Bajas consulares y altas en el padrón municipal 1981-1997

Año	Murcia		España		Bajas consul.	Altas padrón
	B. Consula.	A. Padrón	B. Consul.	A. Padrón	% mur/espa.	%mur./Espa.
1981	510		15244		3,35	
1982	556		17050		3,26	
1983	445	596	17672		2,52	
1984	456	469	18111		2,52	
1985	437	466	17218	13927	2,54	3,35
1986	520	358	18958	9754	2,74	3,67
1987	502	433	21190	11588	2,37	3,74
1988	508	411	22884	14730	2,22	2,79
1989	678	783	25726	19493	2,64	4,02
1990	628	753	29178	20236	2,15	3,72
1991	522	594	25326	13767	2,06	4,31
1992	659	695	32211	20663	2,05	3,36
1993	360	405	20985	17665	1,72	2,29
1994	371	430	19504	15572	1,90	2,76
1995	385	425	20509	16553	1,88	2,57
1996	441	407	26606	13209	1,66	3,08
1997	697		27447		2,54	
TOTAL	8675	7225	375819	187157	2,31	3,86

Fuente: Ministerio de Trabajo y A.S. Anuarios de Migraciones. INE Migraciones. Elaboración propia.

ta 1981 (GÓMEZ FAYRÉN, J. BEL ADELL, C. y otras, 1999) se detecta el regreso a las zonas rurales de hombres casados y con hijos, que emigraron en las edades de 25 a 34 años. Los retornos de solteros y casados más jóvenes hacia el medio rural de origen, se produjo sólo de forma coyuntural dirigiéndose después hacia zonas urbanas.

Durante los años ochenta y noventa continua la corriente de retornos siempre con predominio de los hombres, excepto en 1984 y 1996 que las mujeres superan el 50 por ciento, lo mismo sucede a nivel de España, los hombres son siempre mayoría a excepción de 1985; no obstante en el conjunto de retornos del período 1983-1996 la composición de este colectivo refleja una **Sex ratio** más equilibrada en el país que en Murcia con un número de hombres algo mayor en la Región 112,33 por ciento, Cuadros núm. 5 y 6.

Por **Edad**, destaca la mayor juventud de los retornados a Murcia que la media del país; el grupo más numeroso es el de los menores de 16 años que se mantiene en la serie de años 1983-1995 entre el 20-30 por ciento, aunque a partir de 1995 desciende situándose en 1996

CUADRO 2
Evolucion de los Retornos a Murcia y España

Año	Murcia		España		Murcia
	B. Cónsul.	A. Padrón	B. Cónsul	A. Padrón	A. Padrón
1983	100	100	100		
1984	102,47	78,69	102,48		
1985	98,20	78,19	97,43	100	100
1986	116,85	60,07	107,28	70,04	76,82
1987	112,81	72,65	119,91	83,21	92,92
1988	114,16	68,96	129,49	105,77	88,20
1989	152,36	131,38	145,57	139,97	168,03
1990	141,12	126,34	165,11	145,30	161,59
1991	117,30	99,66	143,31	98,85	127,47
1992	148,09	116,61	182,27	148,37	149,14
1993	80,90	67,95	118,75	126,84	86,91
1994	83,37	72,15	110,37	111,81	92,27
1995	86,52	71,31	116,05	118,86	91,20
1996	99,10	68,29	150,55	94,84	87,34
1997	156,63		155,31		

Fuente: Ministerio de Trabajo y A.S. Anuarios de Migraciones. INE Migraciones. Elaboración propia.

en 12,8 por ciento; éstos son probablemente, migrantes de arrastre, es decir, hijos de aquellos que emigraron. El elevado número de hijos puede reflejar el mantenimiento de comportamientos demográficos del lugar de origen en el país de destino, con pautas natalistas más elevadas en la Región que en el conjunto del país. Importancia considerable tiene el grupo joven 16-24 años, con casi el 16 por ciento de los regresos en el conjunto del período. Es significativa la proporción de mayores de 65 años aunque en Murcia es siempre inferior a la nacional; a partir de 1994 ambos lugares se aproximan superando la Región el 10 por ciento. Con todo, el grupo adulto trabajador es en número, el más abundante, sin olvidar que es el intervalo que agrupa más años.

La **pirámide de edades**, Fig. núm. 2 correspondiente al colectivo retornado entre 1988-1995 nos da una visión más exacta al homogeneizar los intervalos de edad del grupo adulto. Sigue siendo mayoritario el grupo de menores de 16 años que nos ofrece una amplia base, dato expresivo del mantenimiento en los lugares de destino del comportamiento demográfico de origen; y ya en el grupo adulto cabe señalar la intensidad del escalón correspondiente a los 35-44 años que es la etapa laboral de mayor rendimiento, seguido de los 25-34 y 55-64. Es de notar la simetría entre varones y mujeres en número y la aproximación de los sexos casi equivalente en el primer tramo.

CUADRO 3
Evolución de inmigrantes procedentes del extranjero, españoles, a la Región de Murcia. «retornos» 1983-1997.
(% De retornados de cada país sobre el Total Anual)

Año	Total general		Unión Europea	%/total General	Alemania	%/total General	Francia	%/total General	Europa No comunit.	%/total General	Suiza	%/total General	Resto Mundo	%/total General
	Nº	%												
1983	596	7,52	488	81,88	151	25,34	267	44,8	61	10,23	59	9,9	47	7,89
1984	469	5,92	402	85,71	142	30,28	211	44,99	22	4,69	22	4,69	45	9,59
1985	466	5,88	380	81,55	87	18,67	218	46,78	49	10,52	42	9,01	37	7,94
1986	358	4,52	304	84,92	84	23,46	191	53,35	45	12,57	41	11,45	9	2,51
1987	433	5,47	365	84,3	94	21,71	227	52,42	27	6,24	27	6,24	41	9,47
1988	411	5,19	337	82	56	13,63	251	61,07	40	9,73	36	8,76	34	8,27
1989	783	9,89	575	73,44	98	12,52	422	53,9	90	11,49	87	11,11	118	15,07
1990	753	9,51	565	75,03	120	15,94	390	51,79	86	11,42	83	11,02	102	13,55
1991	594	7,5	416	70,03	82	13,8	293	49,33	98	16,5	89	14,98	80	13,47
1992	694	8,76	438	63,11	100	14,41	299	43,08	186	26,8	167	24,06	70	10,09
1993	405	5,11	220	54,32	56	13,83	144	35,56	101	24,94	85	20,99	84	20,74
1994	430	5,43	272	63,26	69	16,05	167	38,84	69	16,05	50	11,63	89	20,7
1995	425	5,37	263	61,88	61	14,35	160	37,65	83	19,53	64	15,06	79	18,59
1996	407	5,14	291	71,5	72	17,69	180	44,23	57	14			59	14,5
1997	697	8,8	310	44,48					219	31,42			168	24,1
TOTAL	7921	100	5626	71,03	1272	16,06	3420	43,18	1233	15,57	852	10,76	1062	13,41

Fuente: CREM. Estadísticas Históricas de Población de la Región de Murcia, Movimientos Migratorios de la Región de Murcia, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales Anuarios de Migraciones. Elaboración propia.

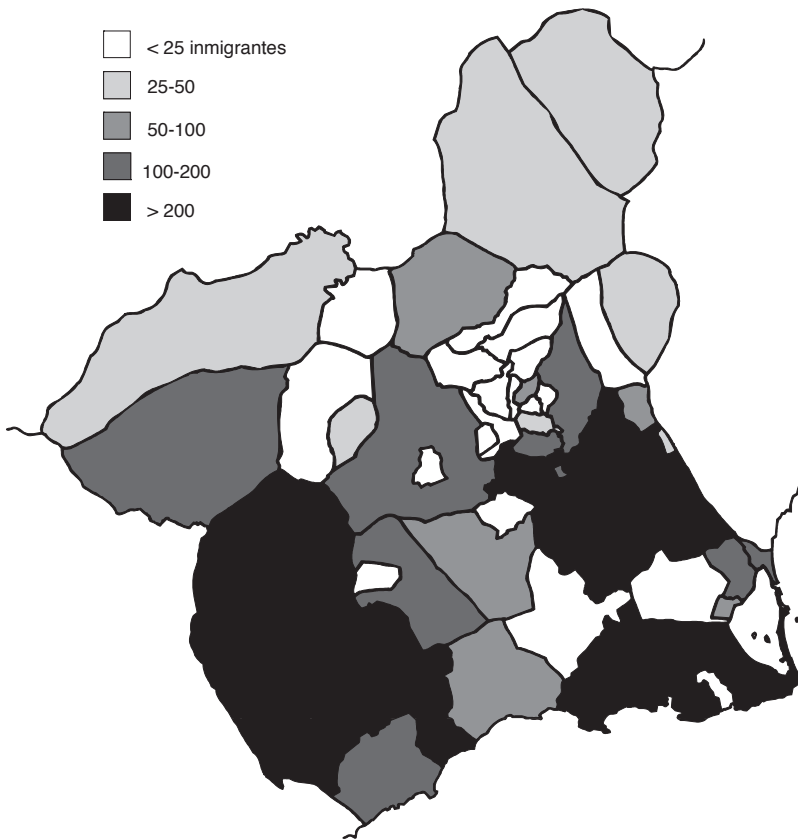


FIGURA 1. Inmigrantes procedentes del extranjero españoles: «retornos» por municipios. 1988-1995.

En cuanto al **Estado Civil**, Cuadro núm. 7 ha quedado bien patente la presencia de casados 52,68 por ciento, porcentaje similar al de España; este grupo oscila entre el 50 y 58 por ciento a lo largo del período con la excepción en 1988 con un 48 por ciento. La proporción de solteros es lógicamente elevada 43,43 por ciento y superior a la del país 41,63, sólo en 1986 presenta un 36,31 por ciento; en toda la serie se mantiene en torno al 44 por ciento. La viudedad viene representada por 2,27 por ciento, en España es más elevada 3,28, destacando el 5,03 por ciento de 1986 y 4,62 por ciento de 1988; divorciados y separados se sitúan entre 0,64 y 1,91 por ciento en 1985 y 2,52 y 3,14 por ciento en 1990 en la Región y España, respectivamente.

Por **Nivel de Instrucción**, hay que señalar que la gran mayoría de los retornados entre 1988 y 1996 carecen de estudios o no saben leer ni escribir, el 70,85 por ciento de los que volvieron; la importancia de este grupo es significativamente menor en el conjunto del país, el 54,34 por ciento, lo que implica una menor cualificación de los retornados murcianos. El graduado escolar o equivalente lo poseen el 19,23 por ciento frente a un 22,36 en el país y un 9,59 tienen Bachiller o titulaciones superiores, mientras en España lo tiene

CUADRO N° 4

Inmigrantes españoles procedentes del extranjero «retornos» por municipios de destino

Localidad	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	Total	%
Abanilla	1	2	11	2	2	7	1		26	0,58
Abarán	2	4	4	1		2	3		16	0,36
Águilas	4	42	58	35	73	28	24	22	286	6,36
Albudeite	5			1					6	0,13
Alcantarilla	9	28	20	18	44	18	12	27	176	3,91
Alcazares	2	8	6	22	6	1	10	16	71	1,58
Aledo							4	5	9	0,2
Alguazas	4	4	8	10	6		1	6	39	0,87
Alhama de Murcia	11	25	18	2	7	4	7	9	83	1,85
Archena	3	9	20	6	8		2	5	53	1,18
Beniel	11	3	6	3	5	13	3	2	46	1,02
Blanca				1		2	2		5	0,11
Bullas	6	5	1	1	3	7	7	5	35	0,78
Calasparra	1	4		5		3	1	1	15	0,33
Campos del Río			4						4	0,09
Caravaca		19	17	14	13	9	1	14	87	1,94
Cartagena	5	61	60	39	40	37	39	58	339	7,54
Cehegín	1	3	3	5	5	1	3		21	0,47
Ceutí		3	8		2	2	1		16	0,36
Cieza	2	8	10	10	12	10	1	4	57	1,27
Fortuna	1	4		3			5	4	17	0,38
Fuente Álamo	10	1	4	1			5	2	23	0,51
Jumilla			9	5	15	4	5	2	40	0,89
Librilla	1	7	3		5	1	3	1	21	0,47
Lorca	86	109	119	112	127	48	61	68	730	16,24
Lorquí		4	7	4			1	5	21	0,47
Mazarrón			12	13	15	8	15	10	73	1,62
Molina de Segura		32	30	14	25	10	22	8	141	3,14
Moratalla	7		4	1	9	3	1	1	26	0,58
Mula	5	35	43	24	33	1	6	9	156	3,47
Murcia	101	163	117	115	90	101	102	65	854	18,99
Ojós									0	0
Pliego	3		10	5	4			2	24	0,53
Puerto Lumbreras	25	52	43	37	11	26	12	9	215	4,78
Ricote					1		1		2	0,04
San Javier	36	24	30	15	36	21	17	9	188	4,18
San Pedro del Pinatar	21	17	13	21	16	9	5	14	116	2,58
Santomera	16	17	5	6	18	4	4	4	74	1,65
Torre-Pacheco	1	9	6		3				19	0,42
Torres de Cotillas	12	40	18	18	31	7	18	18	162	3,6
Totana	19	29	19	24	24	11	18	12	156	3,47
Ulea			1						1	0,02
Unión, La		3	3		3		2	1	12	0,27
Villanueva								2	2	0,04
Yecla		9	3	1	3	7	5	5	33	0,73
Total	411	783	753	594	695	405	430	425	4496	100

Fuente: CREM Movimientos Migratorios de la Región de Murcia 1995. Elaboración propia.

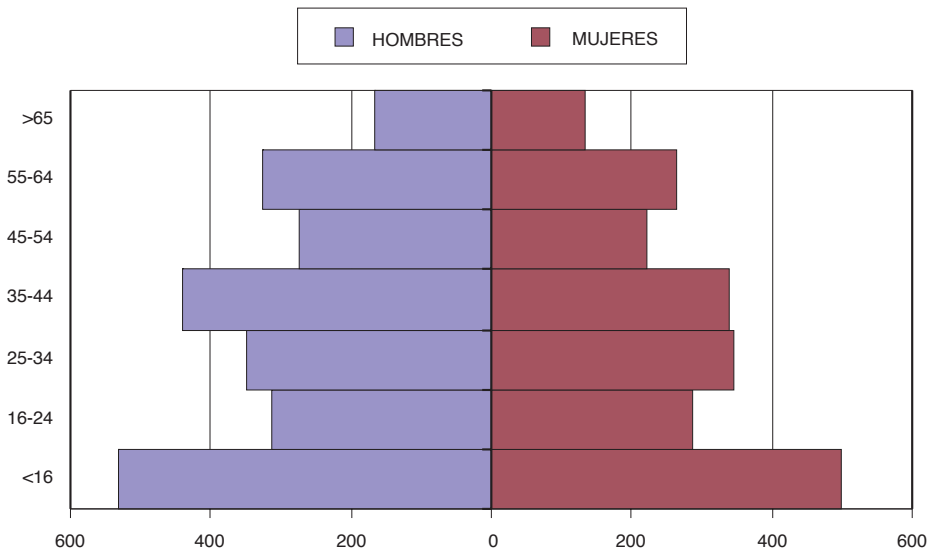


FIGURA 2. Pirámide de edades de los inmigrantes retornados entre 1988-1995.

el 19,52 por ciento. La línea evolutiva seguida, refleja una mayor formación en los que han vuelto desde 1993, año en que disminuye bastante el porcentaje de los «sin estudios» en beneficio de los que cuentan con alguna titulación y simultáneamente se produce un aumento de los que declaran no saber leer ni escribir, dato que puede ponerse en relación con el incremento de llegadas de mayores de sesenta y cinco años que se reflejaba en el análisis de la estructura por edad. Cuadro núm. 8.

Por **Actividad**, predominan los «no activos» aunque carecemos de estadísticas desagregadas con posterioridad a 1986. Entre 1985 y 1986 (Anuario de Migraciones 1992) de un total de 23.681 retornados a nivel del país, 15.609 personas que representan el 65,91 por ciento se declaran no activos; esos mismos datos a nivel regional, suponen 824 retornos y de ellos 547 no activos es decir el 66,38 por ciento, lo que indica un gran número de jubilaciones anticipadas. El resto de activos por grupos profesionales como muestra el Cuadro núm. 9, revela una sensible diferencia cualitativa en relación a la composición profesional de los retornados a Murcia, caracterizados por su bajo nivel profesional en coherencia con el bajo grado de titulación que se acaba de ver, y el conjunto español donde la proporción de profesionales, técnicos, funcionarios y directivos es bastante superior, 7,39 por ciento en España frente al 3,40 por ciento en la Región; no obstante, el grupo de retorno se compone mayoritariamente de peones industriales tanto en Murcia, con un porcentaje que se eleva al 13,96 por ciento, como en España, donde la proporción es algo menor 10,99 por ciento; sigue a este grupo en importancia en la Región los dedicados a agricultura y ganadería con el 5,10 por ciento, colectivo poco importante a nivel del país 2,31 por ciento; el apartado otros y los trabajadores de los servicios representan un pequeño porcentaje de los retornados a Murcia y a España.

CUADRO 5
Evolución de los inmigrantes españoles procedentes del extranjero «retornos». Murcia y España.
Altas en el padrón municipal por sexo y edad

Años	Murcia						España								
	Total	Sexo		Edad			Total	Sexo		Edad					
		Hombres	Mujeres	<16	16-24	25-64		>65	Hombres	Mujeres	<16	16-24	25-64	>65	
1983	596	309	287	185	73	319	19								
1984	469	234	235	131	64	258	16								
1985	466	247	219	114	65	256	31							8186	1000
1986	358	189	169	89	33	216	20							6006	699
1987	433	228	205	99	60	252	22							7103	920
1988	411	214	197	96	59	233	23							8864	1210
1989	783	395	388	181	117	447	38							11682	1604
1990	753	419	334	186	102	422	43	20236	10474	9762	3735	2296	12448	1757	
1991	594	322	272	150	70	332	42	13767	7153	6614	2411	1499	8542	1315	
1992	695	383	312	169	84	409	33	20663	10826	9837	3566	2181	13114	1802	
1993	405	221	184	84	63	227	31	17665	9204	8461	2926	1975	10958	1806	
1994	430	228	202	88	48	247	47	15572	8073	7499	2590	1804	9428	1750	
1995	425	218	207	79	58	244	44	16553	8487	8066	2900	1807	11846	2018	
1996	407	197	210	52	65	244	46	13209	6883	6326	2280	1441	7995	1493	
TOTAL	7225	3804	3421	1703	961	4106	455	187157	96517	90640	34947	20682	116172	17374	

Fuente: CREM, Estadísticas Históricas de la Región de Murcia. Movimientos Migratorios de la Región de Murcia 1995. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, INE, Migraciones, varios años. Elaboración propia.

CUADRO 6
Inmigrantes españoles procedentes del extranjero «retornos» según sexo y edad %

Años	Murcia							España								
	%hombres	%mujeres	Sex ratio	% <16	% 16-24	%25-64	%>65	Total	%hombres	%mujeres	Sex ratio	% <16	% 16-24	%25-64	%>65	Total
1983	51,85	48,15	107,67	31,04	12,25	53,52	3,19	100	50,00	50,00	99,99	23,47	10,58	58,78	7,18	100
1984	49,89	50,11	99,57	27,93	13,65	55,01	3,41	100	51,16	48,84	104,74	20,42	10,84	61,57	7,17	100
1985	53,00	47,00	112,79	24,46	13,95	54,94	6,65	100	51,36	48,64	105,61	20,26	10,50	61,30	7,94	100
1986	52,79	47,21	111,83	24,86	9,22	60,34	5,59	100	51,57	48,43	106,48	20,39	11,22	60,18	8,21	100
1987	52,66	47,34	111,22	22,86	13,86	58,20	5,08	100	50,87	49,13	103,54	20,15	11,70	59,93	8,23	100
1988	52,07	47,93	108,63	23,36	14,36	56,69	5,60	100	51,76	48,24	107,29	18,46	11,35	61,51	8,68	100
1989	50,45	49,55	101,80	23,12	14,94	57,09	4,85	100	51,96	48,04	108,15	17,51	10,89	62,05	9,55	100
1990	55,64	44,36	125,45	24,70	13,55	56,04	5,71	100	52,39	47,61	110,05	17,26	10,56	63,47	8,72	100
1991	54,21	45,79	118,38	25,25	11,78	55,89	7,07	100	52,10	47,90	108,78	16,56	11,18	62,03	10,22	100
1992	55,11	44,89	122,76	24,32	12,09	58,85	4,75	100	51,84	48,16	107,65	16,63	11,58	60,54	11,24	100
1993	54,57	45,43	120,11	20,74	15,56	56,05	7,65	100	51,27	48,73	105,22	17,52	10,92	71,56	12,19	100
1994	53,02	46,98	112,87	20,47	11,16	57,44	10,93	100	52,11	47,89	108,80	17,26	10,91	60,53	11,30	100
1995	51,29	48,71	105,31	18,59	13,65	57,41	10,35	100	51,57	48,43	106,48	18,67	11,05	62,07	9,28	100
1996	48,40	51,60	93,81	12,78	15,97	59,95	11,30	100								
TOTAL	52,90	47,10	112,33	24,22	15,91	53,87	6,00	100								

Fuente: CREM, Estadísticas Históricas de la Región de Murcia. Movimientos Migratorios de la Región de Murcia 1995. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, INE, Migraciones, varios años. Elaboración propia.

CUADRO 7

Evolución de inmigrantes procedentes del extranjero españoles «retornos» según estado civil. Murcia-España

Años	Murcia					España				
	Solteros	Casados	Viudos	Div.Separ.	Total	Solteros	Casados	Viudos	Div.Separ.	Total
1983	266	314	9	7	596					
1984	203	251	9	6	469					
1985	198	257	8	3	466	5944	7258	459	266	13927
1986	130	207	18	3	358	4101	5100	330	223	9754
1987	182	233	11	7	433	4695	6210	395	288	11588
1988	187	197	19	8	411	6101	7770	443	416	14730
1989	352	409	6	16	783	8253	10027	617	596	19493
1990	336	381	17	19	753	8260	10638	703	635	20236
TOTAL	1854	2249	97	69	4269	37354	47003	2947	2424	89728
Años	Solteros	Casados	Viudos	Div.Separ.	Total	Solteros	Casados	Viudos	Div.Separ.	Total
1983	44,63	52,68	1,51	1,17	100					
1984	43,28	53,52	1,92	1,28	100					
1985	42,49	55,15	1,72	0,64	100	42,68	52,11	3,30	1,91	100
1986	36,31	57,82	5,03	0,84	100	42,04	52,29	3,38	2,29	100
1987	42,03	53,81	2,54	1,62	100	40,52	53,59	3,41	2,49	100
1988	45,50	47,93	4,62	1,95	100	41,42	52,75	3,01	2,82	100
1989	44,96	52,23	0,77	2,04	100	42,34	51,44	3,17	3,06	100
1990	44,62	50,60	2,26	2,52	100	40,82	52,57	3,47	3,14	100
TOTAL	43,43	52,68	2,27	1,62	100	41,63	52,38	3,28	2,70	100

Fuente: CREM, Estadísticas Históricas de la Región de Murcia. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Anuario de Migraciones 1992. INE, Migraciones. Elaboración propia.

SIGNIFICACIÓN DE LOS RETORNOS

La experiencia migratoria de los años cincuenta, sesenta y mediados de los setenta ha dejado patente que los inmigrantes han quedado insertos en una sociedad y en unas estructuras que les confinan a posiciones subordinadas y poco enriquecedoras desde la perspectiva socioeconómica. En los países de origen, la mayoría de los retornados encuentran una sociedad y entorno económico muy parecidos al que dejaron en su salida, por ello, su papel objetivo ha sido más conservador que innovador. Mientras los emigrantes proporcionaron a los países de acogida mano de obra para determinadas tareas específicas, generalmente poco cualificada, laboralmente explotada y económicamente rentable con una clara plus-

CUADRO 8
Inmigrantes españoles procedentes el extranjero «retornos» según titulación académica

Titulación	Múrcia										España										Total
	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	Total	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	Total	
Ambos sexos	411	783	753	594	695	405	430	435	407	4913	10475	14074	14698	13767	20663	17665	15572	16553	13209	136676	
No saben leer o escribir	3		2		3	36	45	33	26	148	235	247	218	148	296	1195	1357	1520	1209	6425	
Sin estudios	306	590	562	465	587	214	186	216	207	3333	4884	6495	6538	8600	11490	9348	7220	7444	5826	67845	
Gradua. Escol. o equiv.	88	154	144	65	66	111	131	94	92	945	3465	4704	4955	1984	3357	3218	3073	3097	2701	30554	
Bachiller y superiores	13	38	41	64	39	44	68	82	82	471	1197	1618	1766	2597	4926	3469	3563	4208	3341	26685	
No clasificables	1	1	4							6	694	1010	1221	438	594	435	359	284	132	5167	
Titulación																					
Ambos sexos	100	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	
No saben leer o escribir	0,73	0,00	0,27	0,00	0,43	8,89	10,47	7,59	6,39	3,01	2,24	1,76	1,48	1,08	1,43	6,76	8,71	9,18	9,15	4,70	
Sin estudios	74,45	75,35	74,63	78,28	84,46	52,84	43,26	49,66	50,86	67,84	46,63	46,15	44,48	62,47	55,61	52,92	46,37	44,97	44,11	49,64	
Gradua. Escol. o equiv.	21,41	19,67	19,12	10,94	9,50	27,41	30,47	21,61	22,60	19,23	33,08	33,42	33,71	14,41	16,25	18,22	19,73	18,71	20,45	22,36	
Bachiller y superiores	3,16	4,85	5,44	10,77	5,61	10,86	15,81	18,85	20,15	9,59	11,43	11,50	12,02	18,86	23,84	19,64	22,88	25,42	25,29	19,52	
No clasificables	0,24	0,13	0,53	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,12	6,63	7,18	8,31	3,18	2,87	2,46	2,31	1,72	1,00	3,78	

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Anuarios de Migraciones 1995 y 1996. INE Migraciones. Varios años. Elaboración propia.

valía, los países productores de emigración no encontraron durante esos años la base necesaria para disminuir las diferencias de desarrollo que les separaban de las naciones más avanzadas. De este modo las migraciones de retorno no han afectado de manera positiva a las economías de los lugares de origen; la emigración, sin embargo sí ha contribuido a acelerar el desarrollo de las regiones más desarrolladas, pero no ha sido capaz de elevar el nivel de las zonas emigratorias que eran y siguen siendo las más deprimidas, contribuyendo a fortalecer el proceso de urbanización.

La emigración suministró a las economías de los países receptores una flexibilidad suficiente para permitir un elevado crecimiento económico y un aumento de los ingresos per cápita, que no se hubiera conseguido sin la inmigración extranjera. Durante los últimos años muchos estudios han insistido en el papel jugado por los inmigrantes extranjeros no solo como trabajadores que permiten a los empresarios y al conjunto del capital un margen de explotación mayor, sino también, la contribución permanente de la inmigración extranjera en la regulación coyuntural de las recesiones. En los países de destino la vulnerabilidad de los trabajadores extranjeros ha jugado un papel fundamental en momentos de crisis, debido a su indefensión legal, sindical, su poca cualificación y a su presencia mayoritaria en sectores en crisis. Por otra parte, su despido no incide de la misma forma que los naturales del país sobre las tasas de paro, como consecuencia de su retorno al país de origen o de su no registro como parado a fin de evitar la expulsión del país. (PASCUAL DE SANS, 1983).

Dado el número de retornos y la intencionada temporalidad de residencia de los emigrantes, éstos, como la emigración en sí, son un componente estructural de los movimientos migratorios europeos. A la vista de los datos de que disponemos se puede decir que la crisis económica que sacudió a Europa a mediados de los años setenta supuso el final de la salida masiva de población española y regional y el regreso de un importante contingente de antiguos emigrantes, inicialmente menos numeroso de lo que en un principio se preveía (SOPEMI Rapport 1976, París, OCDE, 1976), y alargado en el tiempo como un proceso de mayor amplitud que se extiende durante las décadas ochenta y noventa. En la región el ritmo de llegadas sigue las mismas pautas que la dinámica observada a nivel del país; el volumen de retornos tiene connotaciones coyunturales intensificándose durante las recesiones en el exterior o en las etapas de florecimiento económico en el interior. Estos retornos no son homogéneos, difieren de acuerdo con el distinto origen nacional, el grado de protección legal del «estatus» adquirido, del sector de empleos y el grado de cohesión del grupo étnico en el mismo.

Durante los momentos iniciales y tras los primeros regresos como señalan diversos autores se produjo un proceso de estabilización de los emigrantes en los países receptores, después del cierre de fronteras en 1974, con medidas de integración, fruto de una manobra política para retener a los trabajadores mejores y más cualificados, de lo que se desprende ya, una primera característica de los retornados: su bajo nivel de formación y, prácticamente, nula cualificación profesional que se deriva del alto porcentaje sin estudios; éstos probablemente formaban el grupo menos protegido, más precario, peor informado y más frustrado. Así pues, la migración de retorno es el resultado de una «selección inversa». Una reducción muy drástica de los inmigrantes en los países receptores por retornos sería antieconómica, pues se ha demostrado que los puestos de trabajo dejados por los

CUADRO 9
Españoles retornados de países extranjeros. Activos por grupos profesionales

Grupos profesionales	Murcia				España			
	1985	1986	Total	%	1985	1986	Total	%
Total	466	358	824	100,00	13927	9754	23681	100,00
No activos	306	241	547	66,38	9284	6325	15609	65,91
Activos:	160	117	277	33,62	4643	3429	8072	34,09
Profe.y técnicos	18	6	24	2,91	907	637	1544	6,52
Func. y directivos	2	2	4	0,49	75	131	206	0,87
Administrativos	8	2	10	1,21	390	234	624	2,64
Comer. Vendedores	5	3	8	0,97	387	234	621	2,62
Trab. Servicios	24	10	34	4,13	571	372	943	3,98
Agricultores ganad.	21	21	42	5,10	366	180	546	2,31
Industriales peones	57	58	115	13,96	1565	1038	2603	10,99
Otros	20	14	34	4,13	334	574	908	3,83
FF.AA.	5	1	6	0,73	48	29	77	0,33

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Anuario de Migraciones 1992. INE, Migraciones 1995. Elaboración propia.

inmigrantes no son ocupados por los trabajadores locales, por considerarlos indignos, (CAZORLA PÉREZ, J. 1981).

Puede concluirse que los retornos han seguido un proceso lento y no han afectado por igual a todos los emigrantes, sino más bien a una cuota constituida por aquellos que tuvieron mala suerte y buscaron en el retorno la solución a su situación. No cabe duda que el retorno está inversamente asociado al grado de integración logrado en el país de llegada y que si la emigración es un fenómeno de movilidad «forzada», no libre, esto puede, aplicarse con más fuerza, a los retornos.

IMPACTO EN EL LUGAR DE ORIGEN DE LA EXPERIENCIA MIGRATORIA

Respecto al impacto que el retorno de los emigrantes ha podido tener en nuestro país, la realidad ha desvanecido la idea generalizada en los países de emigración que el trabajador migrante, después de unos años en el extranjero, podría mejorar su cualificación profesional y adoptar pautas de comportamiento modernas, que al aportarlas en el momento del retorno, contribuiría a la modernización de su país. Era una forma potencial de paliar los efectos negativos del aprovechamiento del «capital humano» por parte de los países de inmigración, que beneficiándose de una clara plusvalía en este aspecto, podían «devolver» el favor a los países de emigración, facilitándoles cualificación técnica sin apenas coste para ellos. Sin embargo, como demuestran numerosos estudios y confirma la realidad, las

migraciones de retorno no han afectado de manera positiva a las economías de los respectivos países en donde los años de regreso, coinciden con una situación estructural de paro y subempleo. En realidad el objetivo prioritario de los retornados de más edad fue volver a encajar en sus localidades con un «status» económico ligeramente mejorado.

Las consecuencias del retorno han de ser observadas a diferentes niveles y en relación a diferentes agentes sociales distinguiendo los distintos tipos de retorno posibles y los momentos en que se produce así como, las características individuales, la formación profesional de los trabajadores en los países de inmigración y el modo de reinserción laboral de los retornados que constituyen un buen indicador de lo que pueden ofrecer de manera individual al desarrollo socioeconómico de su país de origen. Y pueden ser analizadas mediante alguna tipología derivada de la praxis. Reteniendo como apropiada la tradicional tipología descrita por CERARSE, F. P. (1974) y atendiendo a los datos expuestos, se percibe y confirma el exiguo porcentaje de retornados que por sus propias características, han contribuido a introducir en nuestro país, nuevas pautas de modernización cultural, profesional o de otra naturaleza:

1- Retorno de fracaso: categoría que agruparía aquellos emigrantes preferentemente del mundo rural, que al desempeñar los trabajos más inferiores en el extranjero y no haberse integrado plenamente en la sociedad de llegada, vuelven a su origen igual que marcharon tras haber conseguido algunos pequeños ahorros; *2- Retorno de conservativismo:* algunos con cierto éxito en su proceso migratorio, conservan normas y pautas de conducta tradicionales que trasladan con ellos al regresar, puesto que el único objetivo era el ahorrar para establecerse por su cuenta, abriendo un pequeño negocio; *3- Retorno de jubilación:* viene estimulado por el reencuentro con sus raíces tras haber logrado el retiro laboral y el descanso y disfrute de sus ahorros o pensión que le permiten regresar. Sin embargo este retorno, si tuvo una situación satisfactoria en una larga estancia, no estará exenta de conflicto ante una nueva reinserción, y su aportación en esas circunstancias, final de la vida, tampoco puede ser muy eficaz; *4- Retorno de innovación:* este sería el más reducido y comprendería el de aquellos emigrantes que tuvieron éxito en la experiencia y pudieron y supieron aprovechar la coyuntura para mejorar su cualificación laboral, y en su movilidad ascendente, asimilaron nuevas actitudes respecto a una visión general de la vida y vuelven a sus orígenes con la intención y deseo de reinserirse de un modo nuevo. De los cuatro tipos descritos, a nivel regional podrían haberse producido los tres primeros ya que el destino de los retornos ha sido básicamente hacia zonas rurales o ciudades medias, mientras que el escaso retorno de innovación producido en España se relocalizó en áreas industriales. Así mismo dada la elevada edad de los retornados, la mayoría por encima de los 40 años, y la aceleración del progreso técnico en los últimos años, la escasa cualificación adquirida por estas personas resulta insuficiente para su incorporación a los nuevos procesos productivos.

Así pues, a la creencia generalizada de que la formación adquirida por los trabajadores extranjeros en los países de inmigración, utilizada como argumento justificativo de los efectos positivos de los movimientos migratorios para los países de salida, (incluso se ha llegado a afirmar que de esta forma los países de emigración tenían la posibilidad de encontrarse con fuerza de trabajo cualificada, sin costos, que colaboraría en su desarrollo), se impone la realidad, y una vez más desmiente dicha pretensión, y confirma, que el país

emisor no sólo no se beneficia, sino que más bien sale perjudicado por diversos motivos. Se ha estimado que los trabajadores extranjeros que ocupan empleos calificados en la inmigración no alcanza más de un tercio del total; cifra que resulta todavía más exigua si se tiene en cuenta que tales empleos cualificados son de baja formación profesional. En torno a las dos terceras partes ocupan puestos que se llaman «especializados», con la simple diferencia respecto a los peones, que aquellos han seguido algún tipo de iniciación al trabajo de corta duración que les proporciona ciertos hábitos para el trabajo industrial puramente mecánico. A todo esto hay que agregar que, muchas de las cualificaciones obtenidas por los extranjeros lo son para el trabajo industrial en determinada empresa o incluso, en una concreta técnica de producción, sin que sea una formación general aplicable a otras realidades, más bien quedan sometidos a una movilidad descendente, a causa de la cual llegan a olvidar la preparación que tenían antes de salir, por el esfuerzo diario de adaptarse al nuevo trabajo. Situación agravada en los casos, que son mayoría, en que la formación recibida en el país receptor no coincide con la demanda de cualificaciones de los países de origen.

Respecto al capital humano de los retornados, los estudios se han centrado en el tema de las habilidades, actitudes y comportamiento de los emigrantes retornados y parecen coincidir, ya ha quedado explícito anteriormente, en el escaso potencial adquirido: a nivel de cualificaciones muy limitadas, cuando hubo alguna, no han resultado útiles por inadaptadas, para las actividades económicas del país receptor en términos generales.

Económicamente, los capitales enviados por los emigrantes, tampoco han sido rentables en las áreas de partida de los propios emigrantes, sino que se han dirigido al crecimiento y expansión de concentraciones industriales en áreas más desarrolladas, contribuyendo más bien a aumentar la brecha entre regiones desarrolladas y subdesarrolladas e incluso, en alguna circunstancia ampliar el subdesarrollo. Si hay que aceptar y reconocer que las divisas de los emigrantes contribuyeron al despegue del desarrollo del país; del mismo modo valorar la disminución de la presión laboral que evitó tensiones sociales y aplaza la aparición del paro.

Tampoco se desprende que el retorno haya sido «innovador» en el sentido económico ni en una inversión de valores, energías y pautas de comportamiento aprendidos en la inmigración y trasvasados al país de origen. Diversas razones apoyan esta opinión: por una parte, las escasas potencialidades de las que son portadores por los motivos ya aducidos, y por otra, la hostilidad de la ciudadanía y dirigentes locales que podían considerar a éstos como un elemento perturbador del equilibrio logrado. La falta de una política nacional de retorno que abandona a los emigrados retornados a sus propios recursos y sin garantías de ningún tipo tampoco favoreció. Hoy es una opinión comúnmente admitida que la emigración rara vez llega a ser un vehículo importante para la movilidad social ascendente, ni en el país de destino ni en caso de retorno. La dificultad de mejorar sus condiciones de vida material y socialmente son el resultado de la convergencia tanto de factores subjetivos como objetivos y cuya superación sobrepasa en la mayoría de los casos sus posibilidades. Los retornados, en su mayor parte, han tenido que volver a las profesiones que ejercieron antes de su partida, y no sin graves obstáculos en ocasiones; aún en el caso de los que adquirieron alguna habilidad profesional al llegar no pudieron insertarse en un trabajo de elección, debido a la crisis de empleo y al rápido y desigual desarrollo tecnológico.

Por regla general, los emigrantes volvían con unos pequeños ahorros que a su llegada invertían en la compra de alguna vivienda, siendo numerosos los ejemplos en los distintos pueblos de la Región y especialmente en los alrededores de los núcleos urbanos de los principales pueblos emigrantes, así como en la huerta de Murcia. Con menos frecuencia se observa, la instalación de pequeños negocios dirigidos por ellos mismos, negocio familiar, o la adquisición de vehículos o maquinaria para el trabajo.

A estos rasgos hay que añadir algo muy importante y decisivo en la actitud de los emigrantes, especialmente los migrantes procedentes del mundo rural y es: su talante conservador que les lleva a preocuparse más, del mayor ahorro, que de elevar su nivel de vida, y mucho menos gastar tiempo y dinero en mejorar su formación profesional y humana, por estimar que, su ascenso social es más efectivo por la vía de establecerse como trabajador autónomo o pequeño empresario en actividades terciarias marginales, que mejorar su formación profesional.

CONCLUSIÓN

En este contexto, es fácil reconocer las escasas posibilidades de formación profesional de los trabajadores migrantes y los problemas y dificultades de reinserción laboral de los retornados y menos de su impacto innovador y enriquecedor.

La OCDE ha insistido reiteradamente en la necesidad de parte de los países emisores, en elaborar una Política de Retorno coherente, en la que deben colaborar los países de acogida para que, como señala el informe del «Grupo de Trabajo sobre las Migraciones» de este organismo, el tema de la rentabilidad de la emigración no se plantee en términos mecánicos, sino como cadena de efectos o cadena migratoria. Paso previo a una política de retornos es el análisis y control de la corriente migratoria de retorno, suceso muy difícil de seguir en los países de emigración por los grandes obstáculos que encuentran para su cuantificación y más su caracterización sociodemográfica y económica.

La evaluación de los retornos es una invitación a repensar el proceso migratorio desde su origen, es decir, lo que la OCDE ha llamado «Cadena migratoria», idea que viene desarrollando con fines analíticos y operacionales, y en la que centra su pensamiento relativo a la emigración. El concepto comprende las distintas etapas *del proceso físico de la emigración*: la decisión, la marcha, el viaje al país receptor, ubicación allí, condiciones de vida, etc. y el posible retorno al país emisor, reinserción, etc., los eslabones que unen *esas* etapas y los efectos socioeconómicos acumulados del proceso. Evidentemente la emigración no es un mecanismo fácil para la transmisión del progreso económico a las áreas subdesarrolladas; las ventajas son mucho mayores para el país receptor y muy escasas para el emisor. Sólo una buena y eficiente «organización» de la cadena migratoria ordenando las distintas etapas y su desarrollo sucesivo hasta el proceso total, de modo que amplíe el abanico de elección abierto a los trabajadores, así como su implicación mediante una cooperación adecuada entre los países receptores y emisores, daría respuesta al horizonte que se apunta: la emigración como cooperación entre socios más que como intercambio entre partes desiguales, reflexión válida para afrontar la inmigración que ahora recibimos, como «cuestión social» que afecta a diversos aspectos de la sociedad y no sólo al orden público y al mercado de trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- BORREGUERO GONZÁLEZ, L. (1981): «El retorno de la emigración: problemas y posibles soluciones» en Cazorla Pérez: Emigración y retorno. Una perspectiva europea. Instituto Español de Emigración. Madrid
- CAZORLA PÉREZ, J. (1981): Emigración y retorno. Una perspectiva europea. Instituto Español de Emigración, Madrid.
- CERASE, F. P. (1974): «Expectations and reality: a case study of return migration from the United States to Southern Italy» *International Migration Review*, 8, 2.
- CREM (1995): Movimientos Migratorios en la Región de Murcia. Ed. Consejería de Economía y Hacienda. Murcia.
- CREM (1995): Estadísticas Históricas de la Región de Murcia. Ed. Consejería de Economía y Hacienda. Murcia.
- GÓMEZ FAYRÉN, BEL ADELL y OTRAS (1999): Población y proceso de envejecimiento en la Región de Murcia, Ed. Caja de Ahorros del Mediterráneo, Murcia.
- INE (1991): Encuesta sociodemográfica To. II, Vol. 2. Movimientos Migratorios y Vivienda. Madrid.
- MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES (Varios años): Anuario de Migraciones. Madrid.
- PASCUAL DE SANS, A. (1983): Los movimientos migratorios de retorno. Significación y perspectivas. Documentos de Análisis Geográfica núm. 3. Departamento de Geografía, Universidad Autónoma Barcelona.
- SOPEMI (1976): Rapport, OCDE, París.

